

Una vuelta de tuerca más en la historia de la lexicografía especializada

María del Carmen Diego Amado*

GUTIÉRREZ RODILLA, Bertha M. (2007): *La esforzada reelaboración del saber. Repertorios médicos de interés lexicográfico anteriores a la imprenta*. San Millán de la Cogolla: Cilengua-Fundación San Millán; 394 páginas. ISBN: 978-84-935340-8-0.



En la Europa medieval se produjeron una serie de innovaciones que determinarían el devenir posterior de la lexicografía y las actualizaciones que esta técnica experimentaría a lo largo del tiempo. Esas innovaciones tuvieron que ver con la aparición de diferentes instrumentos, eminentemente prácticos (vocabularios, prontuarios, tablas de materias, índices alfabéticos, concordancias, etc.),

ideados para facilitar el trabajo intelectual y cuya principal característica era que no estaban concebidos para que se los leyera de forma continuada y completa, sino para que se los consultara de forma puntual, en un momento determinado. Eran, en definitiva, el resultado del intento medieval por allanar el camino hacia el conocimiento a un público cada vez más amplio, formado por personas pertenecientes a diversos grupos culturales, sociales y económicos.

Aunque empezaron desarrollándose en el dominio de la teología y de los textos bíblicos, poco a poco fueron difundiendo a otros ámbitos alejados de la religión —como el jurídico o el médico— y fundiéndose con los provenientes de tradiciones distintas a la latina, sobre todo, la transmitida en lengua árabe. Justamente de los promovidos en el ámbito médico y con mayor relevancia lexicográfica es de los que trata el libro ante el que nos encontramos, en el que su autora, conocida experta en el lenguaje científico y su historia, se convierte en guía de excepción en un viaje a través de esos múltiples y variopintos repertorios elaborados y surgidos con anterioridad a la imprenta. Un libro que va mucho más allá —a pesar de lo que nos podría hacer pensar el subtítulo que lleva— de ser una mera descripción o catálogo de tales repertorios: más bien estos se convierten en una excusa para presentarnos una impresionante visión de conjunto de las numerosas y dispares maneras en que el saber médico y sus usos concretos se transmitieron desde la Antigüedad clásica hasta el Renacimiento, plasmándose en géneros textuales hasta ahora poco conocidos y a menudo confundidos entre ellos. Afor-

tunadamente, el análisis de Bertha Gutiérrez no se queda en aspectos meramente filológicos o lingüísticos —que tienen, desde luego, un papel fundamental—, sino que se combina con el estudio de los factores sociales, religiosos, económicos, etc., que hicieron posible que fructificara toda esa amalgama de géneros de que aquí se da cuenta; para lo que se ha apoyado en la consulta de una amplísima nómina de fuentes primarias y el repaso exhaustivo de la bibliografía secundaria, referida sobre todo al periodo medieval.

La obra se divide en tres grandes bloques: el primero de ellos, de tipo introductorio, compuesto por dos capítulos, en los que se dibuja el panorama general de la lexicografía en el periodo medieval y se ofrecen los precedentes de la Antigüedad en el ámbito médico, particularmente la obra sobre simples medicinales de Dioscórides, con todas sus versiones y tradiciones antiguas y medievales. El segundo bloque está conformado por cuatro capítulos: el titulado «Géneros y escenarios», en el que se delimita el marco lingüístico y geográfico donde se sitúan los textos que se van a estudiar, al que siguen otros tres («Repertorios que reflejan una preocupación explícita por la lengua»; «Repertorios ligados a la adquisición de conocimiento» y «Repertorios relacionados con la actividad sanadora»), en los que Gutiérrez Rodilla propone una clasificación de tales textos. En dichos capítulos se pasa revista a todos y cada uno de los instrumentos médicos con posible interés lexicográfico existentes en el medievo, especialmente en el ámbito europeo occidental, aunque sin perder de vista lo acontecido en el bizantino y el musulmán: glosarios, *hermeneumata*, *synonyma*, vocabularios, prontuarios, florilegios, enciclopedias, tablas sinópticas, tacuinos, alfabetos de simples, antidotarios, tablas de grados, listados de sucedáneos... Por último, en los cuatro capítulos que integran el tercer bloque, todo lo que se ha estudiado en el apartado anterior se traslada al mundo hispano, para determinar cuáles de esas herramientas encontraron mayor o menor difusión en la España medieval o detectar otras distintas, de factura propia, prestando especial atención —como no podía ser menos— a lo sucedido en las comunidades judías y musulmanas peninsulares. La obra se completa con una serie de cuadros y esquemas donde se resume lo explicado en las secciones más complicadas, un glosario con los principales términos utilizados en el texto relacionados con los géneros lexicográficos estudiados, así como un índice de obras, autores, traductores y copistas citados; en todo ello queda patente el esfuerzo de Bertha Gutiérrez por intentar facilitar a todo tipo de público el acceso al contenido de una obra, por lo demás bastante compleja por la cantidad de información que allega.

* Universidad de Salamanca (España). Dirección para correspondencia: amado@usal.es.

Se trata, en definitiva, de una magnífica contribución, llena de sugerencias en las que seguir profundizando, así como de planteamientos novedosos que desmontan tópicos fuerte-

mente arraigados de la historiografía tradicional, referidos tanto al periodo medieval como a la historia de la lexicografía especializada.

